

físicamente se parece al Demonio del Viento del Nordeste de los caldeos-asirios, el más feo demonio creado por la imaginación humana, es moralmente un compendio de las almas más protervas.

Es tirano al por mayor como los czares moscovitas; verdugo detallista como Villa; fecundo en imaginaciones truculentas como los torsionarios chinos del «Jardín de los Suplicios»... Su especialidad es la fabricación de huérfanos, de viudas, de eunucos y de parias en general. Es Doctor en el arte de envilecer a los hombres por el oro y por el hierro.

Al contrario del Instituto Rockefeller, benemérito de la humanidad, Gómez tiene grandes oficinas para la conservación y propagación de la tuberculosis en sus cárceles «ad vitam» de la Rotunda, de la Guayra, de Maracaibo y de Puerto Cabello.

Más complicado que Nerón, desearía, no que la humanidad tuviera una

sola cabeza para cortársela de un golpe, sino que Venezuela tuviera un sólo pulmón para depositar en él los gérmenes más activos de la «peste blanca», y dilacerárselo concienzudamente, a reserva de poner después, como cataplasma sobre la llaga, la insignia del Busto del Libertador para hacer creer al mundo que en la tierra de Bolívar aun perduraba su culto...

El acto cívico del descubrimiento de la estatua de Bolívar pasó en unos instantes. Las flores allí depositadas se marchitarán en breve...

Pero la legión de buenos venezolanos

### ¿Le interesa la vida y la obra de Bolívar?

Lea Ud. el tomito *Bolívar*, brillante estudio de C. Hispano, en el N° 21 de las EDICIONES SARMIENTO.

Remítanos \$ 1-00 y a vuelta de correo se lo mandaremos.

que sufren en este país, desterrados por Gómez y los que profesamos el culto de Bolívar, nos reuniremos pronto, encaminándonos al Parque Central, con una ofrenda de flores en las manos y una frase de redención entre los labios.

Hincando la rodilla, rindiendo las flores, pronunciaremos la frase auroral:

¡Oh Bolívar, Gómez ha muerto!

Y entonces la estatua del prócer vibrará como vibró su carne heroica en Junín, en Boyaca, en Ayacucho; las ilustres sienas se nimbarán de luz y todos los ramajes del Parque se inclinarán hacia el bronce inmortal como una Primavera de laureles!

Porque nada puede ser tan grato, tan propicio, tan inefable, al gran espíritu del Mesías de América, como la muerte del más oscuro de los tiranos de América.

Nueva York, abril de 1921.

(*Excelsior*. México).

# La Venganza de Don Quijote

POR RENÉ BORGIA <sup>(1)</sup>

Y así fué como el pobre Don Alonso el Divino a terminar la angustia de su existencia vino...

Eso cuenta Cervantes en su estilo de hierro, pero yo que soy hombre de hipótesis, me aferro

en pensar que aquel héroe de contextura homérica si se durmió en la Mancha se despertó en América!

Aquellos mismos ojos que bajo el sol manchego siguieron, audazmente, la columna de fuego

del Ideal, un día, desde Roma, avistaron castillos que tormentas de envidia derrumbaron...

La lanza de los trágicos encuentros desiguales, la misma que rompiera las equis colosales

de los molinos, ésa, después de sufrir mucho, descabezó gigantes en Junín y Ayacucho!

El caso me lo explico de esta manera: un día Don Alonso, abrumado por la melancolía,

escuchó la sirena de un ensueño romántico y en un barco sin velas atravesó el Atlántico.

La primera batalla que en la América tuvo la libró contra el Avila, y el coloso obtuvo

un talismán insólito, de virtudes tan grandes que a su paso caían de rodillas los Andes!

Don Alonso Bolívar, quiso probarle a España (y también al terrible Don Miguel) que su hazaña

del Nuevo Mundo iba a demostrar que él era la máxima apoteosis de la pujanza iberá...

(Cervantes y Pilatos han sido los autores de dos horrendos crímenes, quizá los dos mayores

que la enorme pupila del Universo ha visto: ¡la exhibición grotesca de Don Quijote y Cristo!)

Don Alonso en la América tuvo distinta suerte: lo amaron las mujeres y le temió la Muerte...

Sus ejércitos eran bandas de miserables, pero el Destino estaba pendiente de sus sables!

Todas las almas eran a su capricho fieles y Aldonza le mezclaba los mirtos con laureles...

¡No estaba a gusto España!... Don Alonso hizo cosas que las gentes narraban como maravillosas!

No era posible aquello: que un hijo se volviera contra el vientre que el ímpetu de la gloria le diera!

Y aquel hombre que había fatigado al Portento; que domó al Chimborazo, que hizo párar al viento;

que cruzaba fantásticas florestas de laureles, seguido por mil odios como por mil lebreles;

que alzó tanto su sable que el Azul tuvo miedo; que se envolvió en las trágicas púrpuras del Denuedo;

que llevaba en el pecho, como un haz de diamantes, a más de cuatrocientos corazones sangrantes;

aquel hombre que andaba por los Andes, lo mismo que Jesús por las aguas; que enalteció al abismo,

que hizo todas las cosas imposibles, un día sintió que la tragedia de su dolor volvía!

Sus triunfos, como pájaros temerosos, volaron y los galeotes, libres del yugo, lo apedrearon...

Su patria, airadamente, lo arrojó de su seno como a una cosa inútil, y Don Alonso el Bueno,

en el silencio augusto de un puerto colombino, a terminar la angustia de su existencia vino!

He aquí como aquel héroe de contextura homérica si se durmió en la Mancha se despertó en América!

(1) René Borgia es descendiente directo del célebre poeta español don Francisco de Borja, el Príncipe de Esquilache, Virrey del Perú.